

EVA , LA MADRE



**INSTITUTO DE
ESPIRITUALIDAD**

Santa Teresa del Niño Jesús

QUITO - ECUADOR



Eva en la Biblia es representada como la madre de todos los vivientes. Ella da luz a la vida, protege la vida, está al servicio de la vida.



Actualmente muchas mujeres permanecen solteras, teniendo una especie de alergia hacia el arquetipo de la madre.



Cualquier mujer soltera puede beneficiarse de este arquetipo, en la forma de relacionarse con las personas, que puede tener algo de maternal.



La autora estadounidense
Jean Shinoda Bolen, dice que hay 3
fases en la vida de toda mujer:

- *la mujer joven
- *la mujer madura
- *la mujer sabia



La mujer joven suele estar libre de vínculos y adquiere experiencias durante su periodo de formación o en su trabajo.

La mujer madura es la que vive mas intensamente los atributos de lo maternal, aunque no sea madre biológica.

La mujer sabia comienza cuando pierde el interés por las tareas de las 2ª fase y presta mas atención a su interior.



En la 2ª fase, la mujer va adquiriendo madures mientras afronta las responsabilidades que va asumiendo.

Las tareas que desempeña la mueven a desarrollarse y desplegar su creatividad.

Antes se enfocaban mas a la maternidad y muchas encontraban ahí su sentido de vida.

Hoy, muchas viven de otra manera sus atributos maternos.



SER MADRE significa dar a luz algo vivo, aceptarlo, nutrirlo, cuidarlo, ponerse en su lugar, dejarlo crecer, proteger la vida...

Se manifiesta con una actitud amorosa, y protectora frente a todo lo vivo.



Algunas viven esto con sus hijos y otras en un ámbito distinto.

Cuando una mujer no puede tener hijos, padece mas que el varón, sea soltera, consagrada o casada sin posibilidad de concebir.

Es normal un periodo prolongado de luto para decir adiós al deseo de concebir.



Elas pueden vivir su faceta
maternal de otras maneras.

A veces se sienten inferiores a las
que si pueden tenerlos, las envidian,
están amargadas, obsesionadas por
su deseo no cumplido.



Necesitan tratarse
cálidamente para percibir
su vida y abrirse a lo nuevo
que brota en ellas.





Ser maternal, aún sin hijos, es parte del ser mujer.

Vivirlo y expresarlo queda al gusto de cada mujer.



Pueden expresarlo
alimentando a otros, cuidándolos,
sintiéndose responsable por ellos.



Una madre ayuda a su hijo a conocer su intimidad, a reconocer sus sentimientos, a entrar en contacto con otras personas, a vencer las dificultades.

Con esto, aprende mucho sobre sí misma.





Quando nace el hijo,
la madre no puede
separarse de él.

Su vida cambia, se revela
quién es ella, en qué fase se
encuentra y cuánto amor
está dispuesta a dar.

Experimenta todo lo vivo que tiene el hijo y se confronta con ello directamente

lágrimas,
terquedad,
alegría,
rabia,
obstinación,
celos,
etc.



Como madre,
la mujer tiene que mostrar mucha
flexibilidad y aceptar sus propios límites.

Su tarea es darle al hijo confianza, hacerle
sentir bienvenido.

La creación está vinculada a la madre

Su tarea fundamental es transmitir a su hijo que puede existir como es, incluso débil.

Una madre no evalúa

Ayuda a su hijo a desarrollarse.

Esto requiere una actitud positiva.



Es importante que hoy las mujeres puedan decidir cómo quieren ser madres. No es sólo atender a los hijos en todos los aspectos.





A veces sienten el
compromiso de
explicar porque se
trabajan o porque
se quedan en casa
con los hijos

Muchas mujeres nos debilitamos entre
nosotras, menospreciamos la opción
contraria a la que elegimos

Hay madres
permanecen en casa
y quisieran salir a trabajar o al revés.

**Ninguna mujer necesita
justificar la opción que eligió.**



La madre fomenta el desarrollo de su hijo y ayuda al débil.

La tarea mas difícil que tiene es darle libertad a sus hijos para que puedan recorrer su propio camino.



Está dispuesta a
acoger y
comprender a los
hijos, ofrecer sin
esperar nada a
cambio, dar sin
exigir



La mujer que realiza lo maternal
es una mujer espiritual.

**“Entre mujeres existe una
forma de entendimiento que
por naturaleza, no se da
entre los varones”**

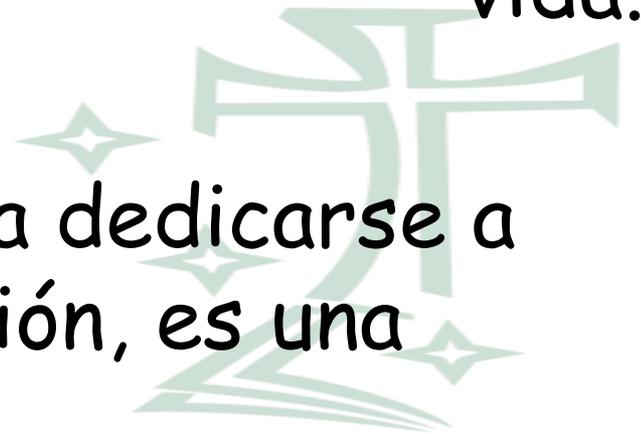
Otro desafío de la madre es replegar su propio interés.





Debe entregarse a los hijos, a sus caprichos y necesidades, así la mujer practica lo que significa fomentar la vida.

Limitar sus posibilidades para dedicarse a los hijos, exige gran abnegación, es una expresión de madurez.



**Una madre hace
lo que Jesús pide a sus discípulos :**

**“ Quien quiere ser discípulo mío, que se niegue
a sí mismo, cargue su cruz y me siga ”** (Mt 16,24)

Hay quienes se identifican tanto con esto, que no se atreven a ser ellas mismas ni a hablar de lo que les preocupa, o de lo que hacen en su vida diaria, no reconocen lo que hacen por su familia.

Muchas veces se sienten exhaustas y nadie se da cuenta de ello.



Dan valor sólo a las
carreras profesionales
socialmente reconocidas
y no al valor que ellas
mismas generan.



Las sociedad reconoce a las mujeres con éxito profesional, en cambio a la mujer que se dedica a sus hijos, los educa, les transmite valores no se lo da.

Esto baja la autoestima de muchas madres.

Las personas anhelamos energía maternal, sobre todo cuando nos va mal.

Si encontramos alguien que nos la dé, nos sentimos fortalecidos y podemos hacer frente de nuevo a la vida.



Quienes la experimentan se sienten mejor

Hay mujeres que tienen una imagen negativa de sus madres y les es difícil encontrar sentido al arquetipo maternal.

La madre ve en la hija un vínculo femenino y ahí se originan muchos trastornos.

Ese vínculo puede significar mucha cercanía y poca delimitación o muchas expectativas, lo que no ha podido conseguir la madre, debe hacerlo la hija.

Si ella quiere encontrar su propia energía, tiene que rebelarse.

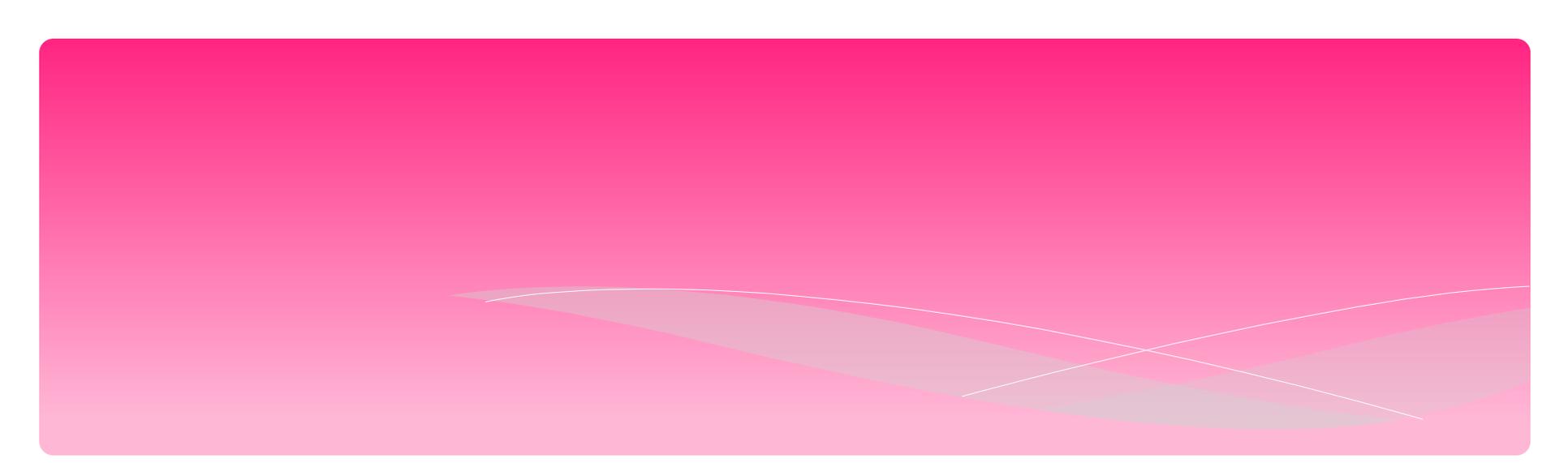
Muchas mujeres sobrevaloran a los hijos varones y transmiten a sus hijas poca autoestima.

Es importante que las hijas aprendamos a **buscar nuestra dignidad de mujeres** y a disfrutar de nuestra femineidad.



Si la hija no se identifica con la manera que la madre tiene de ser mujer:

- * se rechaza ella como mujer ó
- * crea una imagen opuesta a la de su madre.



El feminismo ha fortalecido en muchos sentidos a la mujer, pero le ha quitado atención a sus dotes maternas, mas que liberar a las mujeres para vivir lo que llevan dentro, las ata a aquello contra lo que se rebelan.





A la mayoría de las
madres les
preocupa influir
negativamente en
sus hijos



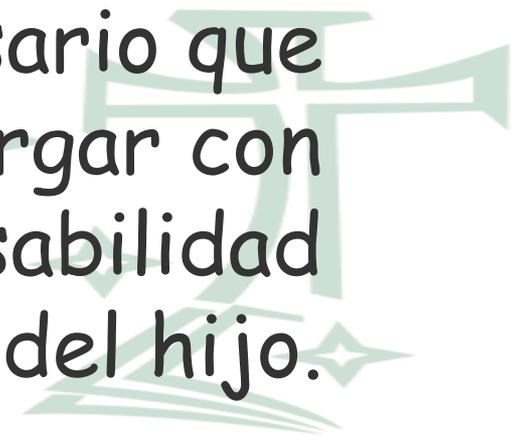
En casi todos los traumas de la infancia, la mirada se dirige hacia la madre, ya que es la que está más tiempo con los hijos.





Esto hace que
muchas madres se
sientan culpables.

Es necesario que
aprendan a no cargar con
toda la responsabilidad
de la conducta del hijo.





En las conductas
positivas, pocos
ven la influencia
materna.

La relación con la madre ayuda al
proceso de maduración. Ser maduro es
hacerse maternal con uno mismo.

**Las mujeres maternas
que se sienten
responsables de todo,
hacen que
empequeñezcan las
personas de su alrededor.**



Todavía hay varones que no quieren asumir responsabilidades en casa.

También hay mujeres que se hacen cargo de todo y luego se quejan de que los varones se desentienden y no aprecian su trabajo.



El lado oscuro de
la responsabilidad
es el control.

Hay mujeres controlan, para que todo
funcione como ellas desean.

Es básico que las mujeres aprendamos a
compartir la responsabilidad

Saber que tenemos derecho a
tener tiempo para nosotras



Hoy muchas madres se sienten desbordadas, no tienen valor para tomar lo que necesitan y no perciben a la mujer que hay dentro de ellas.

Esto las desequilibra.

Una actitud generosa de
la mujer maternal es una
bendición para otros, pero
puede cansar a la mujer

ya que da, y renuncia a todo para sí



Si la madre no aprende a desasirse de los hijos, puede acapararlos, o intentar ocultar sus carencias satisfaciendo sus necesidades , pero les reclama su agradecimiento.



Este aspecto negativo de lo maternal puede darse en otras situaciones, por ejemplo:

la mujer que atiende a todos sin pensar si lo necesitan,

o la que cuida al marido como si fuera un niño, o a sus invitados, quienes al principio se sienten bien, pero después acaparados.

Muchas veces la condición de madre se vive como algo agotador: servir, ser abnegada, cuidar, percibir las necesidades, estar siempre presente, etc.



La mujer moderna puede aprender de Eva a descubrir y celebrar su dignidad como mujer maternal.

No se trata de la maternidad biológica, sino de una actitud fundamental frente a la vida



Desarrollar la actitud de dar y recibir, es un camino que le permite a la mujer entrar en el misterio de ser mujer y en el misterio de Dios, que en el fondo es Madre.

En el libro del profeta Isaías,
Dios se compara con una madre amorosa
" Puede una madre olvidarse de su
criatura, dejar de querer al hijo de sus
entrañas? Pues aunque ella se olvide, yo
no te olvidaré".



**LA MADRE representa
algo esencial de Dios,**

que nos regala la vida

y cuida de que la vida se transforme.

